



NO CIVDE

La enseñanza de la reforma o viceversa

Extraer enseñanzas para el presente y el futuro de las universidades chilenas, a partir del proceso reformista de los años 60-70, es el objetivo del simposio que se realiza hoy en el Salón de Honor de la Universidad de Santiago (Alameda 3363). En el debate, que comienza a las 9-30, participarán entre otras personalidades, Fernando Castillo Velasco, ex Rector de la Universidad Católica, Jaime Ravinet, ex presidente de la FECH y actual Alcalde de Santiago y Volodia Teitelboim, escritor.

Reunión en el Ateneo

Una conferencia sobre Juan Modesto Castro, testimonio de la vida popular chilena, a cargo de Milton Aguilar, y la presentación de la novela de Luis Merino Reyes "Amor y maleficio" por Fernando Sánchez Durán, serán los principales sucesos de la reunión del Ateneo de Santiago. La agrupación de intelectuales tiene su tercera jornada pública del año, hoy, a las 19 horas, en la sede de la institución ubicada en San Isidro 238.

Dos mujeres en la figuración

Dos mujeres que comparten una opción pictórica figurativa, exponen en la Galería Fundación de General Bailey 109, San María Elena Ruiz-Clavijo, que al mismo tiempo abordó sus memorias de viajes por tierras críticas, como formas de hondura psicológica, y Matilde Cabrer Robuquions, cuyas bobinas y florescencias hablan de su dominio del arte gráfico que es el área en que se desempeña profesionalmente. La muestra estará abierta hasta el jueves.

Malú Urriola habla de su segundo libro de poemas

# "Soy la deuda de mi escritura"

A.M.R.  
SANTIAGO

Una imagen de Arthur Rimbaud, el poeta que a los 19 años sentó a la belleza en sus rodillas y la encontró amarga, cuelga en la casa de Malú Urriola.

A los 25, ella acaba de publicar un libro maldiciente, alcohólico y suicida, en el que no escinde tampoco una relación de amor-odio con la escritura. "Dame tu socio amor" es su nombre y en sus noventa páginas, cuidadosamente publicadas por una editorial que ella misma gestiona -Surada- hay tanta pasión como para llenar otras noventa.



Malú Urriola: "No creo en la acción suicida de pararte frente al sistema y decir todo está absolutamente mal"

Atacada por una fiebre poética, Malú tuvo un proceso fulminante. Empezó a escribir el '86, el '87 vagó por talleres literarios, el '88 fue beca de la Fundación Neruda para desarrollar un proyecto y, a fines de ese mismo año, el proyecto culminó en su primera publicación, "Pedras rodantes", editada por Cuarto Propio.

Una frase de la tetróloga Julia Kristeva, algo caolínica pero muy significativa para Malú, abrió ese primer libro: "Sería distinto para un texto que, renunciando a la representación se convirtiera en la inscripción de su propia producción".

"Ese fue un rollo en el que estuve por lo menos un año. Hasta ese momento había leído muy pocas cosas que fueran producciones originales. Poetas peruanos, muchos noradinos, pero ninguno que me llenara en este país. Decidí aventurarme en una producción original un trabajo que se escribiera y se rechazara a sí mismo durante todo el período de creación."

En "Pedras rodantes" la cuestión de la juventud (de los años de huumo intelectual) está confrontada con la sinuosa personali-

dad de los géos "que para mí simbolizaban todo el cinismo y la seudointelectualidad de los intelectuales, una clase muy dulce y muy citica", explica, con una propiedad sorprendente.

N MALDITA NI MARGINAL

Cerrado ese capítulo de adolescencia poética, este nuevo libro pone en el centro a una voz que ha establecido un compromiso definitivo con el lenguaje, al cual denuncia siempre como un asunto, como un amante cruel y degradante.

"Hay varios territorios que yo abordo en ese libro. Está el tema del recuerdo amateur de un otro que no está, típico de ese tipo de recuerdo. Ese otro que no está no es un ser amado, sino la significación de las palabras originales."

"La escritura es para mí como tener un amante, que yo lemo y retomo, pero al que estoy ligada extraoficialmente. Nada me obliga a escribir. Yo escribo porque me produce una fiebre, un delirio, que es muy ex-

traño. Es cierto que también me produce dolor y rechazo, porque no es una relación legítima. Pero eso es el juego."

Así explica el desgarro de su obra, esta seguidora de Rimbaud, de María Luisa Bombal, de Pier Paolo Pasolini que, aunque parece una iniciada en la línea "maldita" no quiere llevar a cuentas el calificativo.

"Yo no creo que sea maldita sino más bien maldiciente. Uso un lenguaje que no opta por la belleza sino más bien por la fealdad, (para mí es más bello, en realidad). Políticamente es mucho más difícil meterse con uno mismo, con el sistema, con cómo te van molestado todas sus estrategias, todos sus negocios, que escribir sobre los pajaritos. Creo que soy demasiado consciente de lo que quiero, de lo que escribo y del mundo en general."

Una beca de la Fundación Neruda y dos postulaciones al Fondart (una que le permitió publicar

"Dame tu socio amor" y otra con la que ahora aspira a desarrollar un proyecto literario-fotográfico) no la obligan, según explica, a estar de acuerdo con las instituciones de la cultura chilena.

"Una cosa es que tú estás en desacuerdo con el sistema y otra es que tú te peles con él y entonces obviamente el sistema te va a inmovilizar porque no tienes ningún tipo de poder. No creo en la acción suicida de pararte frente al sistema y decir todo está absolutamente mal."

"Fuera de eso, pienso que es un derecho de quienes hacemos cultura que alguien nos dé algo. Porque resulta que si después te ganas un Premio Nobel eres superchileno, pero mientras tanto te mueres de hambre."

Tampoco asiente Malú Urriola, a autodefinirse como poeta marginal:

"Es complicado hablar de marginalidad. Yo nací como poeta marginal porque vengo de una clase social que no es la que

predomina en la cultura, que siempre ha tenido recursos para acceder a los libros y a las artes. Mi padre era de clase media alta; mi madre, pobre, porque se separó de él y quedó sin nada. En una clase baja no es llegar y tener acceso a la cultura."

"Por eso, al principio fui marginal. Ahora ya no, porque trabajo, me gano mi plata y tengo acceso a lo que necesito. Pero si hay un acto de marginación voluntaria, de estar un poco fuera del negocio, más que porque me moleste el sistema - que me molesta - porque soy un ser solo."

La única autodefinición que admite Malú Urriola es la que declara, identificada con la voz poética de "Dame tu socio amor", en la última línea de ese libro: "Soy la deuda de mi escritura"

"Yo soy palabras, me muevo en el mundo con palabras. Conceptualizo todo, estoy definida desde el campo que he elegido. Es mi material de producción."

"Soy la deuda de mi escritura" [artículo] A. M. R.

Libros y documentos

**AUTORÍA**

Risco Neira, Ana María, 1968-

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1995

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

"Soy la deuda de mi escritura" [artículo] A. M. R. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile